

Análisis de datos: medallas olímpicas, paralímpicas y diplomas de las atletas mexicanas de Sydney 2000 a París 2024

Data analysis: Olympic, Paralympic medals and Diplomas of Mexican athletes from Sydney 2000 to Paris 2024

DANIEL AÑORVE AÑORVE*

* Profesor-Investigador de la División de Derecho, Política y Gobierno de la Universidad de Guanajuato. Correo electrónico: danorve@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9603-9676>

Biblioteca Universitaria, vol. 27, núm 2, julio-diciembre 2024, pp. 95-108.
DOI: <https://doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2024.2.1550>

RESUMEN

El primer cuarto del siglo XXI atestigua un incremento porcentual y relativo de la participación de las atletas mexicanas dentro de las delegaciones nacionales y de los medalleros olímpico y paralímpico. Se analiza el desempeño de las atletas olímpicas mexicanas con relación al desempeño de los hombres dentro de los lugares de elite, *i.e.*, aquellos que reciben diploma olímpico pese a no conseguir una medalla. Se desglosan las medallas y los diplomas olímpicos obtenidos por disciplina con el fin de cuestionar la tesis de que los éxitos son principalmente producto del esfuerzo personal de las atletas, confrontando dicha tesis con un enfoque de la relevancia de la institucionalización. Los hallazgos revelan que la brecha en la participación y desempeño entre hombres y mujeres se ha cerrado; el análisis de éxitos, medido a través de medallas y diplomas olímpicos, sugiere que una explicación estructural-institucional, en lugar de una con énfasis en el esfuerzo individual, es lo que mejor explica los logros olímpicos y paralímpicos de las delegaciones mexicanas.

Palabras Clave:

Juegos Olímpicos, Juegos Paralímpicos, mujeres, brechas de género, institucionalización, desempeño deportivo.

Keywords:

Olympic Games, Paralympic Games, women, gender gaps, institutionalization, sport performance.

ABSTRACT

The first quarter of the 21st century has witnessed a percentage and relative increase in the participation of Mexican female athletes in national and international delegations and in the Olympic and Paralympic medal lists. The performance of Mexican female Olympic athletes is analyzed in relation to the performance of men, within the elite places, *i.e.*, those who receive an Olympic diploma despite not winning a medal. Olympic medals and diplomas obtained by discipline are broken down in order to question the thesis that successes are mainly the product of the personal effort of female athletes, confronting this thesis with an approach related to the relevance of institutionalization. The findings reveal that the gap in participation and performance between men and women has closed; the analysis of success, measured through Olympic medals and diplomas, suggests that a structural-institutional explanation, rather than one with an emphasis on individual effort, best explains the Olympic and Paralympic achievements of the Mexican delegations.

Introducción

París 2024 deja un legado extradeportivo, como lo han hecho la mayoría de los 33 Juegos Olímpicos de verano celebrados desde 1896. Con base en una lectura geopolítica destacan los dobles estándares para la inclusión/marginación de países en guerra y sus aliados (e. g., Rusia y Belarus contrastan con Israel) (*El Economista*, 2024); por otro lado, en sintonía con los procesos de cambio social, dos atletas acapararon titulares: la boxeadora argelina Imane Khelif, medallista de oro, (Fikry y Eldeeb, 2024) desató una polémica sobre la participación de atletas sospechosos de ser transgénero; en segundo lugar, la/le corredora(e) estadounidense de los 1500 metros Nikki Hiltz participó como la primera persona no binaria en París 2024 (Gamboa Mendivelso, 2024).

El deporte en general, y los Juegos Olímpicos (incluidos los Juegos Paralímpicos) en específico, representan un observatorio de cambios sociales. En diversas esferas socio-políticas, México experimenta profundos cambios en materia de género, siendo el más evidente el inicio de la presidencia de la primera mujer presidenta de la historia de México, Claudia Sheinbaum. No menos relevante resulta la composición por género del gabinete de Sheinbaum (Ramírez *et al.*, 2024) y del Congreso de la Unión (Robles de la Rosa, 2024). El deporte mexicano también contribuye al listado de “las primeras”, al ser la exmedallista olímpica Ana Gabriela Guevara la primera mujer en presidir la Comisión Nacional del Deporte (2018–2024) (Zuñiga, 2024).

Este artículo consta de cuatro apartados. En el primero se hace un breve repaso de la literatura en español sobre Juegos Olímpicos, con la finalidad de conocer qué tanta literatura se ha concentrado en la participación de las mujeres. El segundo presenta una nota metodológica. El tercero, el componente sustancial del artículo, analiza el incremento porcentual y relativo de la participación de las atletas mexicanas dentro de las delegaciones nacionales olímpicas y paralímpicas, así como dentro del medallero; se identifican las disciplinas en las que se obtienen diplomas olímpicos. Finalmente, el cuarto apartado presenta una discusión de los hallazgos.

La hipótesis del artículo es que los crecientes y sostenidos éxitos de las atletas olímpicas y paralímpicas mexicanas no son principalmente producto del esfuerzo personal de las atletas, sino que pueden ser explicados, en esencia, desde un enfoque estructural-institucional. El objetivo central del artículo es, con base en el análisis de éxitos, medidos a través de medallas olímpicas y paralímpicas, así como de diplomas olímpicos, demostrar que las brechas de desempeño deportivo entre hombres y mujeres se han cerrado e incluso de han revertido, sobre todo en el caso de los Juegos Paralímpicos. Adicionalmente, a través de un análisis de los resultados por disciplina olímpica, se desea refutar la tesis mediática dominante, la cual sugiere que las y los atletas ganan medallas –primordialmente–, con base en el esfuerzo individual y el apoyo familiar.

Revisión de la literatura

La literatura respecto a los Juegos Olímpicos es abundante. Una búsqueda en EBSCO Host el 22 de agosto de 2024 en inglés, con la palabra *olympics* en el título, arrojó 54 231 resultados; la palabra *olympics* en el resumen arrojó 105 917 resultados. Se llevaron a cabo búsquedas en idioma español del 13 al 21 de agosto en EBSCO Host bajo los siguientes criterios: 1) la palabra “olimpiada” en el título; 2) “olimpiada” en el resumen; 3) “olímpicos” en título, y 4) “olímpicos” en resumen. Las cuatro búsquedas arrojaron lo siguiente: 107, 143, 147 y 364 resultados, respectivamente. Para depurar los cientos de resultados se establecieron como criterios de relevancia los siguientes: 1) el estudio de las mujeres y/o asuntos de género; 2) que se aborden los medios de comunicación, siempre y cuando se complemente con el numeral uno; 3) el abordaje del desempeño de atletas mexicanas y/o de las delegaciones mexicanas.

Antes de entrar de lleno en la revisión de la literatura, destacamos las reflexiones de Altuve Mejía (2009) en torno al carácter evolutivo, sociohistórico y político de los Juegos Olímpicos (contrastándolos con los Juegos Olímpicos de la Antigüedad). Asegura que, contrario a los crecientes fenómenos de inclusión (de género, discapacidad, refugiados) que caracterizan a los Juegos Olímpicos en el siglo XXI, los juegos de la Antigüedad destacaban por la exclusión:

... sólo participaban en los Juegos Olímpicos Antiguos (JOA) los ciudadanos griegos, los hombres libres con derechos políticos, bienes de fortuna (propietarios de tierras y esclavos) y tiempo libre, es decir, la élite económica, política y militar; estaban excluidos las mujeres, los inmigrantes y los esclavos. (p. 13)

Alrededor de veinte resultados arrojados por la búsqueda fueron de utilidad para el presente artículo, abordando alguno de los tres supuestos de la mencionada “depuración” de información.

Hemos visto que en París 2024, más que la búsqueda por la igualdad entre hombres y mujeres, la cuestión de la diversidad sexo-identitaria acaparó gran parte los titulares. Dicho tema ya se abordaba en Atenas 2004; poco antes en el Consenso de Estocolmo de 2003, “El modelo de género biocéntrico, basado en dos sexos, fue puesto en crisis durante las pláticas que tuvo el COI sobre transexualidad” (Cavanagh y Sykes, 2009, p. 57).

Olivera Betrán (2012) identifica contradicciones presentes en Londres 2012, que pese a anunciarse como la olimpiada de la igualdad y la consolidación de las mujeres dentro del olimpismo, al representar el 45% de los atletas participantes¹ y al contar todas y cada una de las 204 delegaciones olímpicas nacionales con al menos una mujer:²

Los mitos olímpicos suelen ser mucho más universales y conocidos si corresponden a hombres que a mujeres, Usain Bolt (atletismo, Jamaica) y Michael Phelps (natación, EE.UU.) son los mitos masculinos más votados y reseñados mediáticamente en estos Juegos en contraste con la presencia mucho más minoritaria de Shiwen Ye (natación, China), Shelly-Ann Fraser-Price (atletismo, Jamaica) o Serena Williams (tenis, EE.UU.). (p. 9)

Además de ser histórica esta olimpiada de 2012, por tratarse de los primeros juegos en la historia moderna en que las mujeres compitieron en tantos deportes como los hombres, y por ser los primeros en que Arabia Saudita envió atletas mujeres, también destacó por ser la primera ocasión en la que Estados Unidos presentó más mujeres que hombres (*Business Wire*, 2012b).

Llopis Goig y García Ferrando (2016, p. 119) destacan que a partir de 2004 se establecen criterios en materia de género para la admisión de nuevos deportes en el programa olímpico, lo cual permite apreciar un proceso (inconcluso) de empoderamiento de las mujeres dentro del movimiento olímpico. Islas Govea (2016) analiza la evolución del fútbol femenino en Juegos Olímpicos desde su inclusión en Atlanta 1996. En una lógica similar, Llopis Goig y García Ferrando (2016) escriben sobre el empoderamiento de las mujeres, asegurando que los Juegos Olímpicos modernos han trascendido su dimensión estrictamente deportiva, destacando que el éxito del Comité Olímpico Internacional (COI) reside en relacionarse con el resto de las instituciones que conforman el Sistema Olímpico con criterios incluyentes.

En materia de medios de comunicación, Ruiz Rabadán y Moya Mata (2020) analizan la (in)visibilidad de las atletas olímpicas en los libros y manuales de texto de enseñanza primaria. Observan que, pese a la reducción de la brecha de género en el deporte, las imágenes e información que llega a los centros educativos y hogares “está protagonizada mayoritariamente por deportistas masculinos” (2020, p. 229). Sus hallazgos refuerzan los de Gómez Colell, Medina Bravo y Ramón (2017), quienes advierten que solamente el 12% de las portadas de los principales diarios deportivos españoles hacen referencia al deporte femenino.

Mujika *et al.* (2024) advierten que, pese a los innegables avances en materia de inclusión, un estudio regional en España identifica la persistencia de los estereotipos de género en el deporte. Entre las 33 disciplinas deportivas incluidas en Tokio 2020, solo la equitación y el atletismo (saltos) no son percibidas como actividades masculinas o femeninas; 23 disciplinas son percibidas como significativamente masculinas, mientras que la

1 Para Tokio 2021, se calculaba que el 48.8% de participantes eran mujeres (Mujika *et al.*, 2024, p. 1226).

2 Dicha cifra contrasta con Los Ángeles 1984, cuando 45 países no contaban con mujeres en sus delegaciones olímpicas nacionales (Llopis Goig y García Ferrando, 2016, p. 123).

gimnasia, el bádminton y el nado sincronizado son percibidos como deportes femeninos. Mujika et al. (2024) encuentran que la opinión es favorable en cuanto a la promoción de equipos mixtos, pero que hay un rechazo a la clasificación única (en formato unisex). En México, siete años antes del trabajo de Mujika et al. (2024), Dosal Ulloa et al. (2017) sugieren algo muy similar:

Las mujeres prefieren voleibol, yoga, “spinning” y “aerobics”. En el caso de los hombres se inclinan por el fútbol soccer o americano, béisbol y karate. De otro lado, los hombres practican más deportes de contacto que las mujeres. Por último, son casi inexistentes, poco desarrollados, los deportes con participación simultánea de mujeres y hombres. Los casos señalados, ejemplifican la reproducción en el deporte de algunos estereotipos socialmente deformadores en el deporte. (p. 129)

En una tesitura similar a la analizada en este artículo, Sanz Garrido (2020) examina los éxitos de las atletas españolas en Londres 2012 y Río 2016, quienes consiguieron más medallas que los hombres. Londres 2012 también marcó un hito: la primera ocasión en la historia que las mujeres obtuvieron más medallas que los hombres españoles. No obstante la “superioridad” de las atletas españolas, el trabajo de Calvo Ortega (2020) se empalma y complementa con el de Sanz Garrido (2020), los encuadres mediáticos entre mujeres y hombres se revelan encuadres asimétricos. Calvo Ortega (2020) recupera un estudio que muestra claroscuros en la cobertura mediática de las mujeres, evidenciando una disminución en la representación de las deportistas como objeto sexual y blanco de bromas (Cooky, Messner y Musto, 2015). Leiva et al. (2021) tampoco encuentran “claras” brechas de género en el deporte. Más que el género, la caída de los éxitos olímpicos se correlaciona con el presupuesto deportivo (Leiva et al. (2021).

No sólo la cobertura mediática podría estar cerrando la brecha de género. *Business Wire* (2012a) revela un cambio profundo en las campañas de patrocinadores olímpicos. Entre los 150 atletas patrocinados por P&G y sus marcas líderes hay atletas olímpicos de 48 países, aproximadamente 70 hombres y más de 80 mu-

jer. En México existen indicios de que las brechas de género en la cobertura mediática no son lineales ni automáticas. En un suplemento de *Contenido*, previo a Londres 2012, Baca y Clériga (2012a, 2012b y 2012c) cubren asimétricamente a dos deportistas mexicanas y un atleta varón, siendo la nota más corta la dedicada al boxeador.

Además de la búsqueda en EBSCO Host bajo los criterios señalados páginas atrás, una serie de trabajos abordan, más allá de la inclusión de las mujeres en el deporte, las persistentes brechas de género, aunque no necesariamente se centren en los Juegos Olímpicos. Desde una visión amplia del deporte, pasando por las políticas públicas *ad hoc* (Salazar y Manzo Lozano, 2020), la perspectiva de género en el deporte (Lara Rodríguez, 2020b), la masculinidad (García Valtierra, 2020), la cobertura mediática que se daba a las mujeres durante la segunda parte del siglo XXI (Hernández Carballido, 2020) e incluso cuestiones estético-corporales (López Muñoz, 2020; Valdivieso Rodríguez, 2020), existen ya obras completas dedicadas al género y el deporte (Lara Rodríguez, 2020a). Aunque los trabajos desde una perspectiva de género suelen denunciar las persistentes brechas y desigualdades estructurales que limitan y ralentizan la plena participación de las mujeres, lo mismo en el deporte profesional que en el deporte amateur, hay trabajos que evidencian cambios graduales que hacen soñar con cambios más significativos; tal es el caso de las posibilidades crecientes que se abren dentro de un deporte que ha sido considerado la quintaesencia del machismo y el patriarcado en la esfera deportiva: el deporte ecuestre en general y la charrería en específico (Monterrubio, Dashper, Mendoza Ontiveros y Wadham, 2024).

En cuanto a la(s) explicación(es) del éxito deportivo, en México, al término de cada edición de los Juegos Olímpicos se acostumbra, por un lado, hallar culpables; por otro, los magros resultados olímpicos suelen atribuirse al excepcional esfuerzo individual de los atletas. Añorve Añorve, Díaz Pérez y Góngora Cervantes (2015) observaban:

Aunque es difícil encontrar literatura sobre el éxito deportivo de las mujeres como resultado del

“esfuerzo individual”, al menos en México, olímpica tras olímpica es común encontrar una serie de reportajes que se refieren al éxito de atletas mexicanas como producto de la cultura del “esfuerzo individual”, más que como resultado de las capacidades institucionales. (p. 210)

Cirigo (2008) analiza los pobres resultados mexicanos. Su repaso histórico sugiere diversas explicaciones: una alimentación insuficiente y poco sana; falta de recursos económicos (se habla del “boteo” de los atletas para poder cubrir sus gastos) (p. 36); corrupción; falta de profesionalización; rivalidades entre el Comité Olímpico Mexicano (COM), la CONADE y la Confederación Deportiva Mexicana (CODEME). El autor concluye que los casos de éxito cubano y español demuestran que el éxito es posible. Pese a los escasos resultados, en ocasión de Beijing 2008, Cirigo (2008, p. 47) hacía un listado de deportes promesa para México: taekwondo, caminata, vela, canotaje, clavados y tiro con arco.

Baca y Clériga (2012a) entrelazan los enfoques del esfuerzo y de la institucionalidad para dar cuenta del éxito de la atleta, sin discapacidad, más laureada en la historia olímpica mexicana, María del Rosario Espinoza; ciertos extractos respaldan el enfoque del esfuerzo: “Mi hermano, una prima, varios amigos y yo entrenábamos en un destartado local cerca de mi primaria, cuyo techo amenazaba con desplomarse en cualquier momento —rememora—” (p. 47). Al narrar sus traslados a Guasave para entrenar, agregan: “Ir y volver todos los días le tomaba 2 horas y el esfuerzo no la satisfacía del todo, pues había pocas competencias. Luego, su profesor se fue a Los Mochis y María se quedó nuevamente a la deriva” (p. 47); por otro lado, se infiere que existieron apoyos en su consolidación como seleccionada nacional:

En 2005 María se presentó por primera vez en un Campeonato Mundial (el que ganó Edna Díaz) y quedó en 7o lugar. Desde entonces no dejó de ascender: un año más tarde ganó la medalla de bronce en los Juegos Centroamericanos y la de oro en el Torneo Abierto de Francia. Se coronó en el Campeonato Mundial de Pekín celebrado en mayo de este año, tras derrotar a la surcoreana Lee In Jong. (p. 48)

También abonando a la tesis del enfoque institucional: “Por su desempeño fue postulada por el gobierno de Sinaloa y la Federación Mexicana de Taekwondo para ser galardonada con el Premio Nacional del Deporte 2007.” (p. 48).

En el caso de Paola Espinosa, no se identifican extractos que aludan al esfuerzo personal. Sí hay extractos que abonan al apoyo institucional desde 2002:

se integró a la selección nacional de clavados e hizo equipo con Laura Sánchez en el noveno Grand Prix de Conamex, en el cual ganaron la presea dorada en sincronizados de 3 metros. En mayo de 2003 las saltadoras ganaron la medalla de bronce en el Campeonato Mundial de Barcelona; y un par de meses después, en los Juegos Panamericanos de Santo Domingo, cosecharon 2 preseas de plata, una en trampolín de 3 metros y la otra en plataforma de 10 metros. Estos logros les valieron el Premio Nacional del Deporte, que otorga el gobierno mexicano a los competidores y entrenadores más destacados. (Baca y Clériga, 2012b, p. 50)

De la mano de su entrenadora, la china Majin, cosechó 10 medallas en distintos torneos internacionales. Comenzó con una presea de bronce en el Gran Premio de Rostock, Alemania, en la categoría de clavados sincronizados, nuevamente al lado de Laura Sánchez. (p. 50)

Finalmente, Ericsson, Prietula y Cokely (2007) relativizan el talento puro y la explicación del esfuerzo individual: “nuestra investigación muestra que incluso los competidores más talentosos necesitan un mínimo de diez años (10 000 horas) de intenso entrenamiento antes de ganar en una competencia internacional” p. 5.

Ciertamente, y aunque queda fuera del campo de análisis de este estudio, Añorve *et al.* (2015) reconocían lo importante de la consolidación de un ministerio del deporte y/o del reconocimiento constitucional de éste dentro de la dimensión de la institucionalización del deporte. En su momento, Añorve *et al.* (2015) hablaban de la importancia de la creación de la Comisión Nacional del Deporte (CONADE) en diciembre de 1988, del reconocimiento del

deporte como derecho constitucional en 2011, de contar desde el 7 de junio de 2013 con la Ley General de Cultura Física y Deporte (LGCFyD) y de otorgar, desde 2001, el Premio Nacional del Deporte a hombres y mujeres sin discapacidad y a atletas con discapacidad.

Aproximación metodológica

Este artículo en gran medida es una actualización y robustecimiento del artículo publicado hace casi una década por Añorve *et al.* (2015). Dicho artículo reflexionaba en torno al auge de las atletas olímpicas en seis países, México incluido. Se analizaban tres posibles explicaciones: 1) el enfoque del esfuerzo personal; 2) el enfoque de la implementación de acciones gubernamentales con perspectiva de género y 3) cambios macrosociales, en específico el acceso de las mujeres a la educación de nivel medio y superior. En este trabajo nos limitamos a analizar, para el caso mexicano, la primera explicación – el esfuerzo personal– vs. la institucionalización. Se añaden tres Juegos Olímpicos: Río de Janeiro 2016, Tokio 2020 y París 2024. A diferencia del primer trabajo, esta actualización incluye un análisis (aún incipiente se reconoce) del deporte paralímpico en México.

Se revisan, además de los porcentajes de participación de hombres y mujeres dentro de las delegaciones olímpicas y paralímpicas mexicanas, el número y porcentaje de medallas ganadas por sexo, tanto en Juegos Olímpicos como en Juegos Paralímpicos; adicionalmente, se revisan los diplomas de atletas olímpicos (no así de los paralímpicos).

Añorve *et al.* (2015, p. 207) dividían la participación de las mujeres en tres categorías: participación incipiente (0–19.99% de la delegación), participación creciente (20.00–49.99%) y plena participación (50% o más). Las atletas mexicanas tuvieron una participación incipiente entre 1948–1976; una participación creciente entre 1980 y 2012. La continuidad es entendida como logros sostenidos (*i. e.*, que se gane al menos una medalla en Juegos Olímpicos consecutivos), lo cual para las mujeres empezó en el año 2000.

En línea con Añorve *et al.* (2015) se analizan dos vertientes: 1) la institucionalidad vs. el esfuerzo individual y 2) la continuidad vs. la ruptura en los resultados de las

atletas. Como parte de la institucionalidad se analiza el presupuesto anual total de la CONADE y éste per cápita. Para el segundo numeral, la forma de evaluar el enfoque del esfuerzo individual es identificar la continuidad en la obtención de medallas y/o la continuidad en los resultados de élite (*i. e.*, resultados del 4–8 pero no medallas). Para mayor claridad, ahora se habla de diplomas olímpicos en lugar de resultados de élite. Añorve *et al.* (2015) escribían, en cuanto a la continuidad para el caso de las atletas mexicanas entre 1988 y 2012,³ lo siguiente:

México refleja continuidad (ya sea en la obtención de medallas o en resultados de élite) en taekwondo desde 1988, desde 1992 en clavados, de 2000 a 2012 en halterofilia, y en 2000–2004 en atletismo. También presentó resultados en un par de olimpiadas (2000–2004) en ciclismo y desde 2008 la promesa del deporte mexicano parece ser el tiro con arco. (p. 216)

Resultados

3.1) Evolución de la participación de las atletas olímpicas mexicanas versus los atletas (varones)

Añorve *et al.* (2015) aseguran que México alcanzó la participación creciente de sus atletas mujeres en 1980. La tabla 1 revela que, aunque estuvo a punto de lograrse la plena participación de las mujeres en Beijing 2008, no es sino hasta París 2024 que se logra, siendo de hecho la primera ocasión en la historia que la delegación mexicana tiene un mayor número de atletas mujeres (63) que hombres (46) (ESPN, 2024). Para el caso de los Juegos Paralímpicos, como se aprecia en la tabla 2, al tomar en cuenta el promedio de las siete ediciones del siglo XXI, tenemos una situación de paridad *de facto*; de hecho, en cuatro de las siete ediciones el porcentaje de atletas paralímpicas mujeres ha superado al de los atletas hombres.

3 La cita textual estaba acompañada de tres notas al pie, las cuales explicaban que en 1996 el taekwondo no apareció en el programa olímpico y en 2000 no hubo resultados positivos; para clavados se explica que 1996 fue una excepción y en halterofilia la excepción fue 2004.

Tabla 1. Composición por género de las delegaciones olímpicas mexicanas en siglo XXI

Juegos Olímpicos	Número de atletas	Porcentaje de hombres	Porcentaje de mujeres
Sydney 2000	78	66.67	33.33
Atenas 2004	109	54.12	45.88
Beijing 2008	85	50.59	49.41
Londres 2012	102	62.75	37.25
Río de Janeiro 2016	125	64.00	36.00
Tokio 2020	162	59.88	40.12
París 2024	109	42.20	57.88
Promedio por olimpiada	110	57.17	42.83

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Composición por género de las delegaciones paralímpicas mexicanas en siglo XXI

Juegos Paralímpicos	Número de atletas	Porcentaje de hombres	Porcentaje de mujeres
Sydney 2000	77	62.34	37.66
Atenas 2004	77	46.75	53.25
Beijing 2008	67	44.78	55.22
Londres 2012	81	45.68	54.32
Río de Janeiro 2016	69	53.62	46.38
Tokio 2020	60	51.67	48.33
París 2024	67	46.27	53.73
Promedio por paralimpiada	71	50.16	49.84

Fuente: Elaboración propia

3.2) Análisis de medallas y diplomas olímpicos de las y los atletas mexicanos por disciplina

Es importante hacer un par de precisiones. El diploma olímpico, desde 1981 es entregado por el COI a los ocho mejores atletas en cada evento (antes se daba a los seis primeros lugares) (Nagime, 2024); por otro lado, aunque los eventos mixtos han existido desde 1900 (dobles mixtos de tenis), no es sino hasta Río de Janeiro 2016 que se rompe con los eventos mixtos exclusivos limitados ya sea al tenis o al bádminton. En 2016 se incluye la vela mixta. En Tokio 2020 se da un auge inusitado de eventos mixtos: tiro con arco, relevos en atletismo, bádminton, judo, vela, tiro con pistola, relevos de natación, tenis, tenis de mesa y triatlón. En París 2024, se agrega la caminata mixta (Nelsen, 2024). Como se puede apreciar, México tuvo ya medallas y/o diplomas olímpicos en Tokio 2020 y París 2024 en eventos mixtos. En los Juegos Paralímpicos, pese a existir en la actualidad eventos mixtos en al menos once deportes (boccia, tiro con arco, atletismo, bádminton, ciclismo, equitación, canotaje, natación, tenis de mesa, tiro con pistola y rugby), ninguna delegación mexicana ha obtenido hasta el momento una medalla en competencias mixtas.

Tabla 3. Medallas y diplomas olímpicos obtenidos por las delegaciones mexicanas (por género) en el siglo XXI

Juegos Olímpicos	Oro	Plata	Bronce	Disciplina	Diploma	Disciplinas
Sydney 2000	1	2	3		15	
Hombres	0	2	3	BX, CA (2), CL, TK	8	BX, CA (3), CL (2), RE, TK
Mujeres	1	0	0	HA	7	AT, CA, CI, CL (2), GI, HA
Mixto	0	0	0		0	
Atenas 2004	0	3	1		9	
Hombres	0	1	0	TK	3	CL, TK (2)
Mujeres	0	2	1	AT, CI, TK	6	AT, CI (2), CL (2), TK
Mixto	0	0	0		0	
Beijing 2008	2	0	2		15	
Hombres	1	0	0	TK	8	AT, BX, CA, CL (2), PM, TK, TA
Mujeres	1	0	2	CL, HA, TK	7	CL (3), HA (2), TK, TA
Mixto	0	0	0		0	
Londres 2012	1	3	4		18	
Hombres	1	1	0	CL, FU	11	AT, CA, CL (4), EQ, FU, GI, HA, TA
Mujeres	0	2	4	CL (2), HA, TK, TA (2)	8	CL (3), HA, TK (2), TA (2)
Mixto	0	0	0		0	
Río de Janeiro 2016	0	3	2		22	
Hombres	0	1	2	BX, CL, PM	9	BX, CL (4), LM, PM, RE, TK
Mujeres	0	2	0	CA, TK	13	CA, CL (2), ES, HA (4), TK (2), TA (2), TP
Mixto	0	0	0		0	
Tokio 2020	0	0	4		19	
Hombres	0	0	1	FU	6	BX, CL (3), FU, TP
Mujeres	0	0	2	CL, HA	12	CA, CL (5), GI, HA, SO, TA (2)
Mixto	0	0	1	TA	1	TA
París 2024	0	3	2		20	
Hombres	0	2	1	BX, CL (2)	8	BA, BX, CL (4), PM, TK
Mujeres	0	1	1	JU, TA	11	CA, CI, CL (4), JU, HA, NS, TA (2)
Mixto	0	0	0		1	CA

Nomenclatura: AT=atletismo, BA=lanzamiento de bala, BX=boxeo, CA=caminata, CI=ciclismo, CL=clavados, EQ=equitación, ES=esgrima, FU=fútbol, GI=gimnasia, HA=halterofilia, JU=judo, LM=lanzamiento de martillo, NS=nado sincronizado, PM=pentatlón moderno, RE=remo, SO=softbol, TA= tiro con arco, TK=taekwondo, TP=tiro con pistola.

Fuente:?

Tabla 4. Medallas paralímpicas obtenidas por las delegaciones mexicanas (por género) en el siglo XXI

Juegos Paralímpicos	Oro	Plata	Bronce	Juegos Paralímpicos	Oro	Plata	Bronce
Sydney 2000	10	12	12	Mujeres	2	0	4
Hombres	7	7	3	Mixto	0	0	0
Mujeres	3	5	9	Río de Janeiro 2016	4	2	9
Mixto	0	0	0	Hombres	1	2	5
Atenas 2004	14	10	10	Mujeres	3	0	4
Hombres	7	4	4	Mixto	0	0	0
Mujeres	7	6	6	Tokio 2020	7	2	13
Mixto	0	0	0	Hombres	5	1	7
Beijing 2008	10	3	7	Mujeres	2	1	6
Hombres	5	0	2	Mixto	0	0	0
Mujeres	5	3	5	París 2024	3	6	8
Mixto	0	0	0	Hombres	2	3	5
Londres 2012	6	4	11	Mujeres	1	3	3
Hombres	4	4	7	Mixto	0	0	0

Fuente: Elaboración propia.

Nota: cabe destacar que, aunque no se desglosan las medallas por deporte, como sí se hace en el caso del deporte olímpico, Marca Claro (2021) destaca un patrón histórico: previo a Beijing 2008 no se conseguían medallas paralímpicas más que en tres deportes: atletismo, natación y levantamiento de potencia. En Beijing 2008 se obtuvieron medallas en judo. De forma más reciente Tokio 2020 y París 2024 se consiguieron medallas también en taekwondo.

Tabla 5. Presupuesto anual de la CONADE durante años olímpicos y presupuesto per cápita en el siglo XXI

Juegos Olímpicos	Presupuesto CONADE (en millones USD)	Presupuesto per cápita (en USD)	Tamaño de la delegación olímpica	Medallas olímpicas	Tamaño de la delegación paralímpica	Medallas paralímpicas
Sydney 2000	227.02	2.30	78	6	77	34
Atenas 2004	74.50	0.71	109	4	77	34
Beijing 2008	139.88	1.27	85	4	67	20
Londres 2012	418.91	3.58	102	8	81	21
Río de Janeiro 2016	151.182	1.23	125	5	69	15
Tokio 2020	100.42	0.80	162	4	60	22
París 2024	138.65	1.05	109	5	67	17

Fuente: Elaboración propia. Se toma el promedio del costo del dólar a lo largo de cada año para calcular el presupuesto total de la CONADE (el cual se conoce en pesos mexicanos). El presupuesto se divide entre la población total de México estimada para cada uno de los años de referencia, generando un presupuesto per cápita (por habitante y no por atleta olímpico).

3.3) Presupuesto de la CONADE

Al analizar los siete Juegos Olímpicos del siglo XXI, se puede ver que las dos mayores cosechas de medallas mexicanas (Londres 2012 y Sydney 2000) coinciden con los dos mayores presupuestos de CONADE y con las mayores inversiones per cápita en lo que va del siglo (ver tabla 5). Llama la atención que los presupuestos per cápita intermedios (Río de Janeiro y París) coinciden con la mayor cosecha de diplomas obtenidos. Para el caso de los Juegos Paralímpicos, la tabla 5 sugiere que no parece haber mayor correlación entre el presupuesto de la CONADE y las medallas obtenidas por las y los atletas mexicanos. Lo que en general se aprecia es una tendencia a la baja en el medallero (obteniendo en París 2024 exactamente la mitad de las medallas ganadas en Sydney 2000). Toda vez que, en general, el presupuesto de la CONADE ha tendido a ir a la baja en el largo plazo, sí parece existir una relación (no lineal ni evidente) entre presupuestos más altos y mayor número de medallas.

Discusión

Añorve *et al.* (2015) escribían en cuanto a la continuidad para el caso de las atletas mexicanas, entre 1988 y 2012,⁴ lo siguiente:

México refleja continuidad (ya sea en la obtención de medallas o en resultados de élite) en taekwondo desde 1988, desde 1992 en clavados, de 2000 a 2012 en halterofilia, y en 2000–2004 en atletismo. También presentó resultados en un par de olimpiadas (2000–2004) en ciclismo y desde 2008 la promesa del deporte mexicano parece ser el tiro con arco. (p. 216)

Al incluir los resultados de 2016 a 2024, se aprecia que con excepción de 2020 hay una clara continuidad

en los diplomas olímpicos derivados del taekwondo con 6 diplomas obtenidos por mujeres y 6 por hombres en el siglo XXI. Clavados, la disciplina más exitosa en la historia olímpica mexicana, ha logrado diplomas olímpicos (20 de hombres y 22 de mujeres) en cada uno de los siete Juegos Olímpicos del siglo XXI, y sólo en 2004 no se ganó medalla. En halterofilia, salvo 2004, en las restantes seis ediciones se han obtenido 8 diplomas olímpicos (7 de mujeres y uno de hombres). De 2016 a 2024 se rompió la continuidad de diplomas que se tuvo entre 2000 y 2012 en atletismo (2 diplomas de hombres y 2 de mujeres). El ciclismo no ha gozado de continuidad (4 diplomas de mujeres). Lo que se presentaba como la promesa del deporte mexicano (el tiro con arco), (Cirigo, 2008) presenta una clara continuidad entre 2008 y 2024 con 12 diplomas (9 de mujeres, 2 de hombres y 1 mixto). Finalmente, desde 2016 se retoma la tradición histórica de la caminata (con 10 diplomas desde 2000 –5 de hombres, 4 de mujeres y 1 mixto–).

En la tabla 2 se aprecia que, en conjunto, las delegaciones mexicanas, entre 2000 y 2024, han obtenido medallas en 11 disciplinas y diplomas olímpicos en 20 disciplinas. Las mujeres, con una participación promedio por edición de Juegos Olímpicos de 42.83% de la delegación mexicana, han obtenido el 52.78% de las 36 medallas mexicanas. Los hombres, con un porcentaje promedio de 57.17% de la delegación olímpica, obtuvieron el 44.44% de las medallas y una medalla ha sido obtenido en evento mixto (tiro con arco en Tokio 2020). En tres disciplinas las medallas han sido ganadas exclusivamente por hombres (boxeo, fútbol y pentatlón moderno); en cuatro, sólo han ganado medalla las mujeres (atletismo, ciclismo, halterofilia y judo); en otras cuatro disciplinas tanto hombres como mujeres han obtenido medallas (caminata, clavados, taekwondo y tiro con arco). En relación con los diplomas olímpicos –116–, las mujeres han obtenido el 53.59% de éstos, por 45.69% de los hombres; el 1.72% pertenece a equipos mixtos. Destaca que, en Juegos Olímpicos consecutivos (2020 y 2024) se han conseguido los únicos diplomas mixtos en la historia olímpica mexicana. Desglosando por disciplina, en siete (lanzamiento de bala, boxeo, equitación, fútbol, lanzamiento de martillo, pentatlón moderno y remo) los diplomas han

4 La cita textual estaba acompañada de tres notas al pie explicativas: en 1996 el taekwondo no apareció en el programa olímpico y en 2000 no hubo medallas, aunque sí diploma; para clavados se explica que 1996 fue una excepción y en halterofilia la excepción fue 2004.

sido obtenidos exclusivamente por hombres; en cinco sólo han sido ganados por mujeres (ciclismo, esgrima, judo, nado sincronizado y softbol); en ocho disciplinas (atletismo, caminata, clavados, gimnasia, halterofilia, taekwondo, tiro con arco y tiro con pistola) ambos han obtenido diplomas; finalmente, en caminata y tiro con arco se han obtenido diplomas mixtos.

En el caso de los Juegos Paralímpicos, ilustrado por la tabla 4, si bien no se presenta el análisis de los diplomas paralímpicos, el asunto de la continuidad de resultados por deporte, lo cual se argumenta, es un indicador central de la institucionalización, es incluso más claro que para el deporte olímpico. En atletismo a lo largo de las siete ediciones de Juegos Paralímpicos, los atletas mexicanos han obtenido al menos una medalla de oro, plata y bronce en cada edición del siglo XXI. En natación es muy similar la observación: en cada una de las siete ediciones se han obtenido medallas, y con excepción de Río de Janeiro 2016 –en donde se ganaron sólo bronce (ningún oro ni plata en natación)– en las restantes seis ediciones se ha ganado al menos una medalla de oro, plata y bronce. En el levantamiento de potencia también se ha ganado al menos una medalla en cada una de las siete ediciones analizadas. En judo se ganaron medallas de forma consecutiva entre Beijing 2008 y Tokio 2020 (es decir, en cuatro Juegos Paralímpicos). Finalmente, en taekwondo, tanto Tokio 2020 como Paris 2024 se ganó el menos una medalla. El hecho de que las 163 medallas paralímpicas ganadas durante el primer cuarto del siglo XXI se hayan obtenido en tan sólo cinco deportes respalda incuestionablemente la tesis de la institucionalización. Quizá, lo que sorprenda es que los deportes en los que México es una potencia paralímpica (atletismo y natación) no son los mismos en los que se obtienen los mejores resultados olímpicos. Los puntos de convergencia parecen ser la halterofilia y en mucho menor grado el taekwondo.

De la tabla 5 se desprende que el mayor número de medallas, aunque no así de diplomas, se obtuvo en los dos años (2012 y 2000) en los que el presupuesto per cápita fue el mayor entre las siete ediciones de Juegos Olímpicos analizados. Los hallazgos de Leiva et al. (2021) respaldan la importancia del presupuesto y del Índice de Desarrollo Humano (IDH) como

predictores de resultados; de hecho, la caída durante el período de crisis español (2005–2016), tanto presupuestal como del IDH, es identificada como una posible explicación para la ralentización de los resultados olímpicos españoles.

Más allá de los hallazgos numéricos, algo que resulta promisorio en materia de cambios sociales profundos es que los resultados de las tablas 3 y 4 cuestionan, incluso rompen, con la lógica de los trabajos de Mujika et al. (2024) en España y de Dosal Ulloa et al. (2017) en México. El dominio de las mujeres mexicanas en halterofilia, las medallas de Iridia Salazar y de María del Rosario Espinoza en taekwondo, permiten ver que las atletas mexicanas, ya sean olímpicas o paralímpicas, no están destacando en deportes “parcelizados” para mujeres, sino que obtienen resultados de élite en deportes de contacto, de fuerza, lo mismo que en deportes que precisan de flexibilidad, técnica y condición física.

Conclusiones

Dentro de la literatura encontrada en español, poco más del 5% aborda el tema de género. Se puede apreciar una creciente participación de las mujeres dentro de las delegaciones olímpicas mexicanas del siglo XXI, siendo París 2024 la primera ocasión en la historia en que se tuvo una mayor participación de mujeres que de hombres. En lo que va del siglo XXI, el porcentaje de medallas obtenidas por las atletas mexicanas ha superado al de los hombres. Se aprecian porcentajes casi idénticos en la obtención de diplomas olímpicos. A raíz de la proliferación de eventos mixtos promovido por el COI, a partir de Tokio 2020 México empezó a ganar medallas y diplomas en disciplinas mixtas. Consideramos que esto abona a la potenciación de la práctica del deporte en su conjunto.

La revisión de los programas olímpico y paralímpico sugiere que es mayor la práctica de eventos en modalidad mixta en los Juegos Paralímpicos; paradójicamente, México ya ha cosechado medallas en eventos mixtos en Juegos Olímpicos, pero no lo ha hecho aún en los Juegos Paralímpicos, pese a que la cosecha de medallas paralímpicas suele superar en razón de tres, cuatro e

incluso cinco a uno a las medallas obtenidas en Juegos Olímpicos, como se desprende de las tablas 3 y 4.

Los resultados sostenidos (2000–2024) en clavados, halterofilia y taekwondo, y desde mediados del período analizado en tiro con arco y caminata, además del importante número de diplomas olímpicos, permiten cuestionar el enfoque del esfuerzo individual para la explicación de los éxitos de las delegaciones mexicanas en dichas disciplinas. En concreto, para la caminata, los clavados y el taekwondo, con hombres y mujeres sistemáticamente obteniendo diplomas, resulta difícil sostener que los éxitos responden a esfuerzos individuales/familiares en lugar de a una institucionalización de dichas disciplinas en México. La obtención de 163 medallas paralímpicas en los primeros 24 años del siglo XXI, en tan sólo cinco deportes (72 en atletismo, 64 en natación, 17 en levantamiento de potencia, 7 en judo y 3 en taekwondo), no hace sino respaldar la tesis de la institucionalización del deporte como principal explicación del éxito en el deporte de alto rendimiento. Se aprecia que el presupuesto asignado sí influye en el número de medallas obtenidas, aunque hay indicios de que un elevado presupuesto no necesariamente produce un mayor número de diplomas olímpicos. Queda como tarea pendiente estudiar las prioridades que otorga el país dentro del rubro del deporte de alto rendimiento: ¿a qué se le da prioridad?, ¿invertir sólo en medallas “seguras”?, ¿apoyar a un mayor número de atletas que puedan estar en una final olímpica?

Persisten las disciplinas cuyos logros parecen ser “cosa de hombres” (boxeo, fútbol, pentatlón moderno, remo) y otras “cosas de mujeres” (ciclismo, halterofilia, nado sincronizado). En el caso paralímpico, los éxitos en las cinco disciplinas no permiten ver un sesgo de género. La realidad es que, en de la vida socio-política mexicana, dentro del movimiento olímpico internacional y dentro del deporte mexicano los roles de género y las asunciones de los lugares de cada uno experimentan una indiscutible renegociación. ■

REFERENCIAS

- Altuve Mejía, E. (2009). Deporte: ¿Fenómeno natural y eterno o creación socio-histórica?. *Espacio Abierto*, 18(1).
- Añorve Añorve, D., Díaz Pérez, F., & Góngora Cervantes, V. (2015). Las políticas de género y el auge olímpico de las atletas: estudio comparativo de seis países. *Gestión y Política Pública*, 205–234.
- Baca, P., y Clériga, O. (2012a). I: María del Rosario Espinoza, abanderada de oro. *Contenido. Especial Olímpicos. Esperanzas mexicanas en Londres*.
- Baca, P., y Clériga, O. (2012b). II: Paola Espinosa, la consagración de la ninfa del trampolín. *Contenido. Especial Olímpicos. Esperanzas mexicanas en Londres*.
- Baca, P., y Clériga, O. (2012c). III: Oscar Valdez, en busca de la gloria olímpica. *Contenido. Especial Olímpicos. Esperanzas mexicanas en Londres*.
- Business Wire*. (2012a). P&G patrocina a más de 150 atletas de clase mundial en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. 30 de julio.
- Business Wire*. (2012b). Atletas femeninas y Pantene hacen historia en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. 13 de agosto.
- Calvo Ortega, E. (2020). Los encuadres noticiosos realizados sobre el deporte femenino. Estudio de caso: los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. *Comunicación y Género*, 3(2). <https://doi.org/10.5209/cgen.71015>
- Cavanagh, S., y Sykes, H. (2009). Cuerpos transexuales en las Olimpiadas: las políticas del Comité Internacional Olímpico en relación con l@s atletas transexuales en los Juegos de Verano, Atenas 2004. *Debate feminista*, 39. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2009.39.1418>
- Círiga, A. (2008). ¿Por qué los mexicanos no ganan más medallas en las olimpiadas?, *Contenido*.
- Cooky, C.; Messner, M.A. y Musto, M. (2015). “It’s dude time! A quarter century of excluding women’s sports in televised news and highlight shows”, *Communication and Sport*, 3(3). <https://doi.org/10.1177/2167479515588761>
- Dosal Ulloa, R., Mejía Giro, M., y Capdevila Ortis, L. (2017). Deporte y equidad de género. *ECONOMÍAunam*, 14(40), 121–133.

- El Economista*. (15 de abril de 2024). Israel y Rusia, bajo lupas diferentes en Juegos Olímpicos. <https://www.economista.com.mx/deportes/Israel-y-Rusia-bajo-lupas-diferentes-en-Juegos-Olimpicos-20240415-0125.html>
- Ericsson, K., Prietula, M., y Cokely, E. (2007). "The Making of an Expert", *Harvard Business Review*, 85.
- ESPN. (2024). Por primera vez, México manda más mujeres a Juegos Olímpicos, 24 de julio. https://www.espn.com.mx/olimpicos/nota/_/id/13945295/juegos-olimpicos-2024-mexico-delegacion-mayoria-mujeres
- Fikry, A., y Eldeeb, R. (2024). La boxeadora Imane Khelif dice que "las barreras generaron la motivación para el oro", *BBC News*, 11 de agosto. <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cq6r2vqzvd6o>
- Gamboa Mendivelso, S. (2024). "¿Quién es Nikki Hiltz, la primera persona no binaria en participar en los Juegos Olímpicos de París 2024?", *El Tiempo*, 19 de julio. <https://www.eltiempo.com/deportes/ciclo-olimpico/quien-es-nikki-hiltz-la-primera-persona-no-binaria-en-participar-en-los-juegos-olimpicos-de-paris-2024-3363833>
- García Valtierra, J. (2020). El fútbol como dispositivo configurador de la masculinidad. En L.M. Lara Rodríguez (coord.), *Deporte y género: el margen desde los márgenes* (pp. 85-99). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma del Estado de México.
- Gómez Colell, E., Medina Bravo, P., & Ramón, X. (2017). La presencia invisible de la mujer deportista en la prensa deportiva española. Análisis de las portadas de "Marca", "As", "Mundo Deportivo" y "Sport" (2010-2015). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23(2). <https://doi.org/10.5209/ESMP.58016>
- Hernández Garballido, E. (2020). Las futbolistas del mundial México 1971. Lo que la prensa dijo, lo que ellas lograron. En L.M. Lara Rodríguez (coord.), *Deporte y género: el margen desde los márgenes* (pp. 147-168). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma del Estado de México.
- Islas Govea, A. (2016). No sólo los varones obtienen coronas de laurel: La inserción de las mujeres en los Juegos Olímpicos y su participación en el fútbol. *Istor: Revista de Historia Internacional*, 17(65).
- Lara Rodríguez, L. (2020a). *Deporte y género: el margen desde los márgenes*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma del Estado de México.
- Lara Rodríguez, L. (2020b). Los muchos rostros del deporte y la perspectiva de género. En L.M. Lara Rodríguez (coord.), *Deporte y género: el margen desde los márgenes* (pp. 45-67). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma del Estado de México.
- Leiva Arcas, A., Vaquero Cristóbal, R., Sánchez Pato, A., Abenza Cano, L., & Martínez Patiño, M. (2021). Factores sociodemográficos, económicos y deportivos relacionados con la participación del equipo olímpico español en los JJ. OO. de Pekín 2008 a Rio 2016. *Retos*, 41. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.85721>
- Llopis Goig, R y García Ferrando, M. (2016). Los Juegos Olímpicos como NOMS. El olimpismo en la sociedad deportivizada global. *RES. Revista Española de Sociología*, 25(1).
- López Muñoz, A. (2020). Soy una gorda *fitness*: transgresiones corpóreas de los imaginarios estéticos desde la activación física. En L.M. Lara Rodríguez (coord.), *Deporte y género: el margen desde los márgenes* (pp. 185-201). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma del Estado de México.

- Marca Claro. (2021). Las 100 medallas de oro de México en la historia de los Juegos Paralímpicos, 29 de agosto.
- Monterrubio, C., Dashper, K., Mendoza-Ontiveros, M., & Wadham, H. (2024). Legitimizing and Transforming Gender Relations Within the Contemporary Equestrian Sport of Charrería in Mexico. *Sociology of Sport Journal*, 1, 1-12. <https://doi.org/10.1123/ssj.2023-0162>
- Mujika Alberdi, A., García Arrizabalaga I., & Gibaja Martíns, J. (2024). Estereotipos sobre género del deporte entre la población guipuzcoana. *Retos*, 51. <https://doi.org/10.47197/retos.v51.100822>
- Nagime, M. (2024). ¿Qué son los diplomas olímpicos y quién los recibe?, *Olympics.com*, 18 de julio. <https://olympics.com/es/noticias/que-son-los-diplomas-olimpicos>
- Nelsen, M. (2024). ¿Qué pruebas de equipos mixtos habrá en los Juegos Olímpicos de París 2024?, *Olympics.com*, 19 de julio. <https://olympics.com/es/noticias/cuales-son-pruebas-equipos-mixtos-juegos-olimpicos-paris-2024>
- Olivera Betrán, J. (2012). Juegos Olímpicos Londres 2012: la olimpiada de las mujeres. Apunts. *Educación Física y Deportes*, 3(109). [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2012/3\).109.00](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2012/3).109.00)
- Ramírez, M., Ojeda, R., Hernández, E., García, S., y Ruiz, R. (12 de agosto de 2024). “Ellas son las mujeres dentro del gabinete presidencial de Claudia Sheinbaum”, *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/mujeres-en-el-gabinete-presidencial-de-claudia-sheinbaum>
- Robles de la Rosa, L. (5 de junio de 2024). “Con 313 mujeres, congreso será nuevamente paritario”, *Excelsior*, 5 de junio. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/313-mujeres-congreso-sera-paritario/1655797>
- Ruiz Rabadán, S., & Moya Mata, I. (2020). Las deportistas olímpicas en los libros de texto de educación física: ¿presencia o ausencia de referentes en nuestro alumnado?. *Retos: Nuevas Perspectivas de Educación Física, Deporte y Recreación*, 38. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.74833>
- Salazar, C., y Manzo Lozano, E. (2020). La política pública en el deporte femenino mexicano. En L.M. Lara Rodríguez (coord.), *Deporte y género: el margen desde los márgenes* (pp. 27–42). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/ Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sanz Garrido, B. (2020). Influencia del éxito deportivo en la cobertura del deporte femenino español: los Juegos Olímpicos de Londres 2012 y Río 2016. *Doxa Comunicación*, 31. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n31a6>
- Valdivieso Rodríguez, C. (2020). Promoción del deporte en las mujeres como forma de adquirir belleza. En L.M. Lara Rodríguez (coord.), *Deporte y género: el margen desde los márgenes* (pp. 171–181). Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez/Universidad Autónoma del Estado de México.
- Zuñiga, I. (2024). Ana Guevara: “Sabía que ser la primera mujer en Conade tenía un precio”, *Marca*, 6 de junio. <https://www.marca.com/mx/otros-deportes/2024/06/06/66620fdb268e3e4b6a8b4573.html>